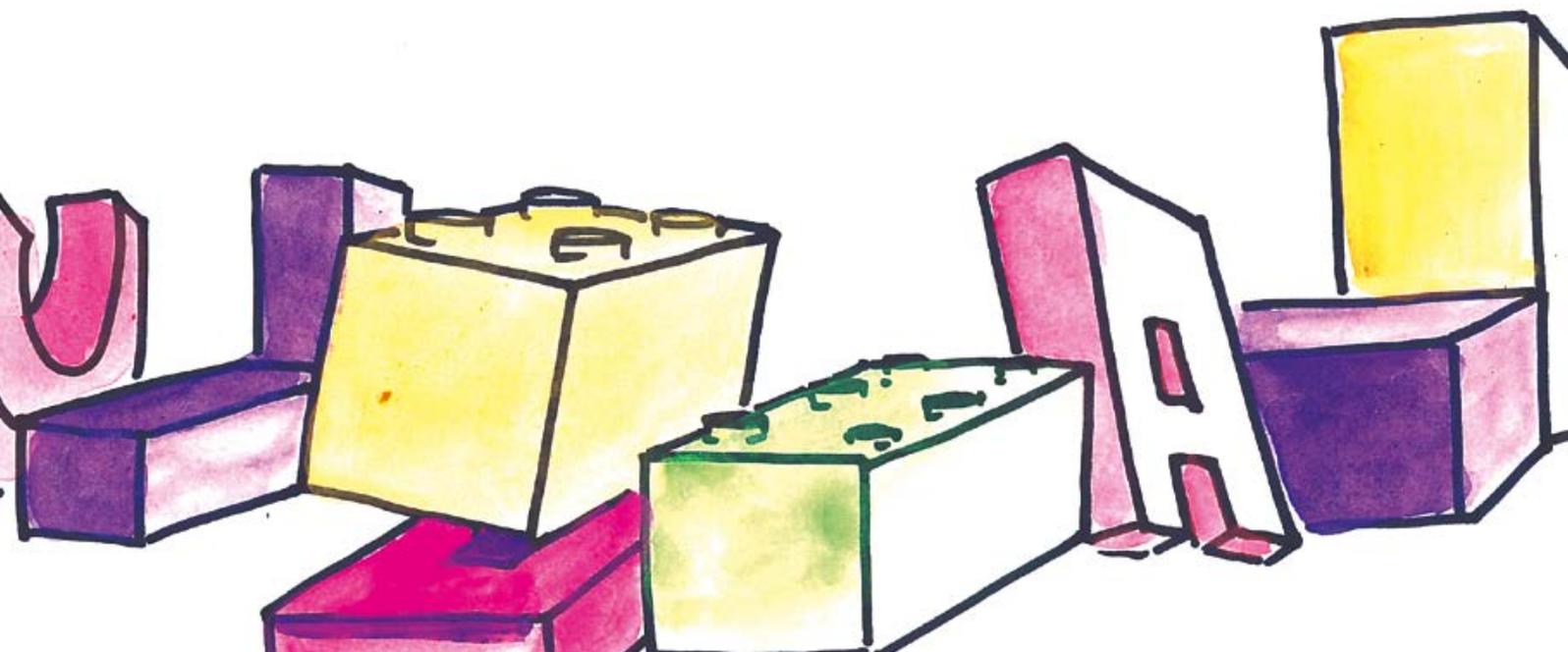
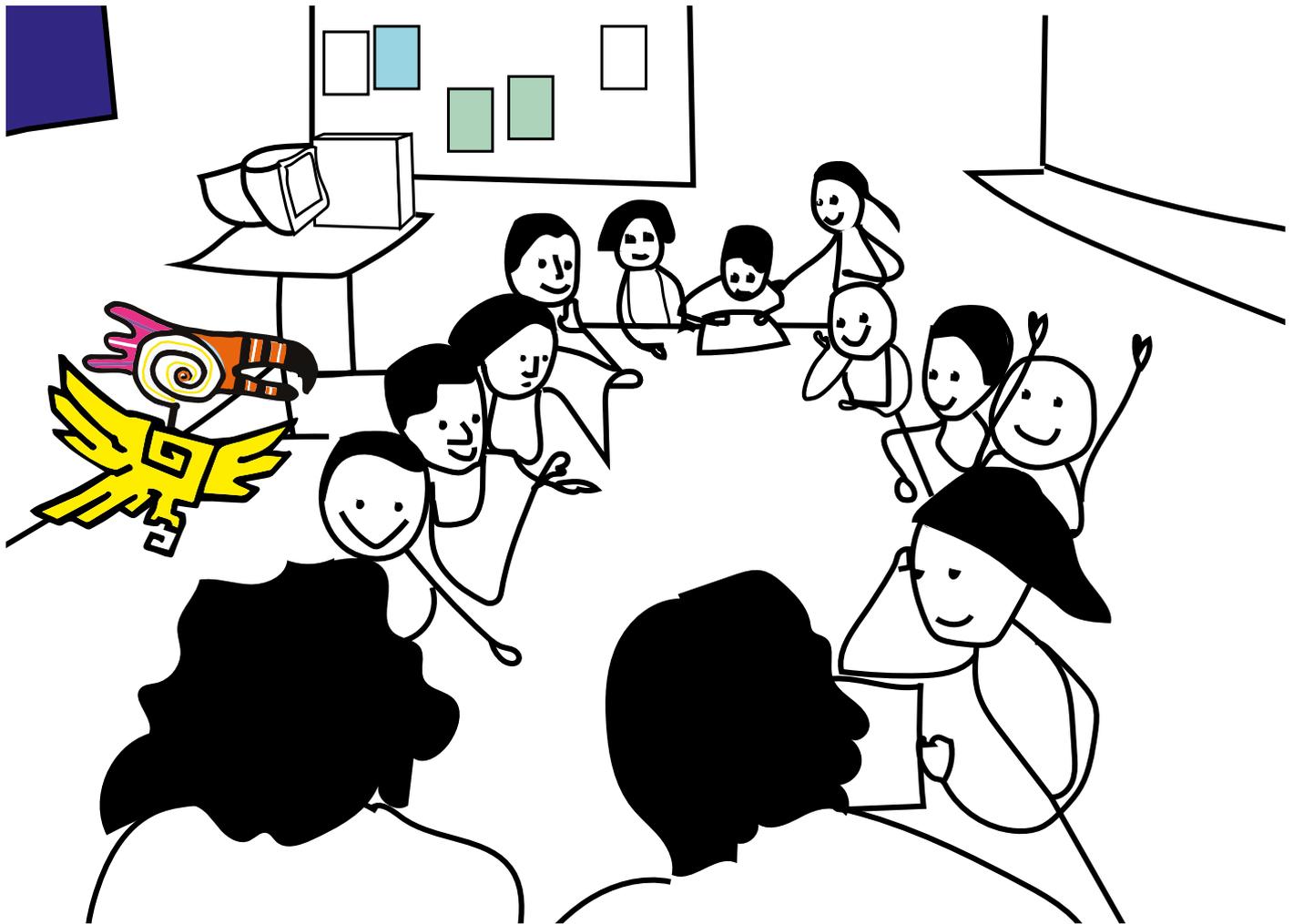


EDUCACIÓN COOPERATIVA EN EL AULA: EDUCANDO DESDE EL CUERPO

Washington Ires Correa y Gisselle Tur Porres.







En este artículo se desarrollan dinámicas cooperativas en educación asociadas a la sensibilización corporal, inclusiva y empática en el aula, técnicas que propician un lugar para la formación, desarrollo y crecimiento del individuo hacia la vida en comunidad, incrementando las habilidades sociales y comunicativas desde los principios de la cooperación: solidaridad, ayuda mutua, autogestión, sostenibilidad, participación, gestión democrática, inclusión, equidad de género y vínculo con la sociedad. El desarrollo de competencias básicas, como por ejemplo las competencias comunicativas y sociales, requieren en su mayoría una estructura cooperativa de actividades dentro y fuera del aula.

¿QUÉ ES LA EDUCACIÓN COOPERATIVA?

El potencial de la educación cooperativa trasciende las fronteras y los niveles educativos. La formación en los principios del cooperativismo desde el aula están presentes en varios países, por ejemplo: Argentina, Bélgica, Brasil, Canadá, Francia, México, Ecuador, Finlandia, Uruguay, Venezuela, entre tantos otros ejemplos que dan cuenta de la diversidad de contextos en que la educación cooperativa deviene central para afrontar los acelerados cambios de las sociedades contemporáneas. La educación cooperativa se presenta como una alternativa en el

fomento de prácticas pedagógicas emancipadoras, invita al individuo a ser sujeto activo en el proceso de enseñanza-aprendizaje, así también aprender a participar y asumir responsabilidades en un colectivo.

Existen palabras claves que nos orientan al concepto de cooperativismo en educación, algunas sugerencias son: asociación de individuos para un proyecto, idea o bien común, lo comunitario prevalece sobre lo individual sin desmerecer las libertades individuales, participación individual y colectiva, gestión de proyectos colectivos en un marco de respeto por la diversidad. La educación cooperativa promueve el bienestar común y mejoramiento del entorno que se habita, la adquisición de herramientas y estrategias que permiten desarrollar una visión democrática, integradora y participativa a la hora de la resolución de conflictos, presentación de propuestas, proyectos o ideas.

Tal vez pueda considerársele una asociación tan legítima como la comunidad misma, una manera de organizarse a puertas abiertas o desde el aula. Pues durante el proceso de aprendizaje se establecen vínculos favorables para que las responsabilidades individuales se revaloricen en el quehacer colectivo. Entonces se comienza a validar la opinión del otro y a darse cuenta de que la toma de decisiones frente a un proyecto es una resolución de “todos”, con responsabilidades compartidas. Cabe destacar que la educación cooperativa es democrática, promueve la igualdad y equidad.

Trabajar desde el cuerpo y en contacto con los otros a veces acarrea resistencias culturales que bien debemos saber sobrellevar. Debido a ello insistimos en el potencial que posee este género educacional, porque nos permite desarrollar estrategias eficaces para trabajar temas como la igualdad de género, equidad, responsabilidad y solidaridad. La educación cooperativa promueve espacios y tiempos acordes a cada propuesta, generando, en este caso, un liderazgo compartido desde la corporalidad.

Entender tal principio es fundamental para la comprensión de los objetivos. Convengamos que a la hora de planificar las estrategias didácticas con las que llevamos a cabo las propuestas educativas es importante motivar la participación de los estudiantes de forma espontánea para la transformación de la realidad, con una propuesta ampliada, con una visión comunitaria, hacia una educación cooperativa;

adicionando una herramienta secuencial como lo es la sensibilización corporal durante el proceso.

La educación cooperativa se aprecia como un proceso de aprendizaje en constante construcción; el individuo aprende con el otro, participa en colectivo y la responsabilidad hace parte del conjunto de precursores. Cabe re-calcar que esta necesidad educativa surge de ausencias contemplativas por parte de la educación formal tradicional.

DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA

OBJETIVOS GENERALES.

- Sensibilizar y despertar desde el aula un sentimiento por la cooperación entre pares y un fortalecimiento de los lazos comunitarios.
- Motivar la apreciación, empatía y respeto por el otro a través de la sensibilización corporal.

EXISTEN ESPACIOS Y TIEMPOS DE TRABAJOS PARA CADA PROPUESTA.

Algunas veces conviene trabajar desde el aula y otras trasladar al grupo a un espacio abierto. Este último genera desde el inicio un habitar distinto, un vínculo más directo con la comunidad, y hacemos referencia a ello porque con base en la experiencia se pudo apreciar cómo niños, adolescentes y adultos de la comunidad (incluso funcionarios de la institución) se acercaban con curiosidad al espacio verde a observar las propuestas.

LOS ESPACIOS VERDES.

El aula no siempre es un espacio único para realizar las propuestas. Una alternativa interesante son los espacios verdes, plazas, patios en las instituciones,

preferentemente lugares donde el verde sea un estímulo visual. Desde allí muchas veces surgen necesidades de mantener un equilibrio personal y comunitario. Hay quienes consideran los espacios verdes como un ámbito de dispersión; sin embargo, en esta experiencia son una fuente inagotable de recursos a la hora de poner en práctica una educación cooperativa. Además, proporciona un clima propicio para generar confianza entre los participantes. Esta última es significativa para la motivación y la autonomía grupal.

FORMACIÓN DE GRUPOS DE CONTACTO.

Ha sido excelente generar la formación de grupos de contacto entre pares de diferente género e incluso aquellos que se veían por primera vez, esto favoreció la curiosidad por el otro, un acercamiento y una participación menos dispersa a la hora de adentrarse en la propuesta.

ROLES DE LOS PARTICIPANTES.

Cuando se plantea una actividad de sensibilización corporal amerita una distribución de roles entre los participantes; aunque, puede surgir la necesidad de invertir los roles de forma natural y desde una propuesta grupal, lo cual no debería ser un obstáculo para el desarrollo de la actividad.

PARTICIPACIÓN GRUPAL DESDE UNA ACTIVIDAD DE SENSIBILIZACIÓN CORPORAL

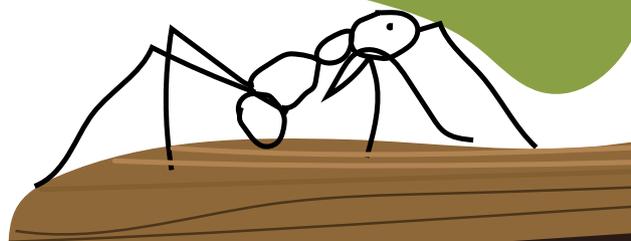
Podríamos hablar de pilares, estrategias o varios vértices en la propuesta:

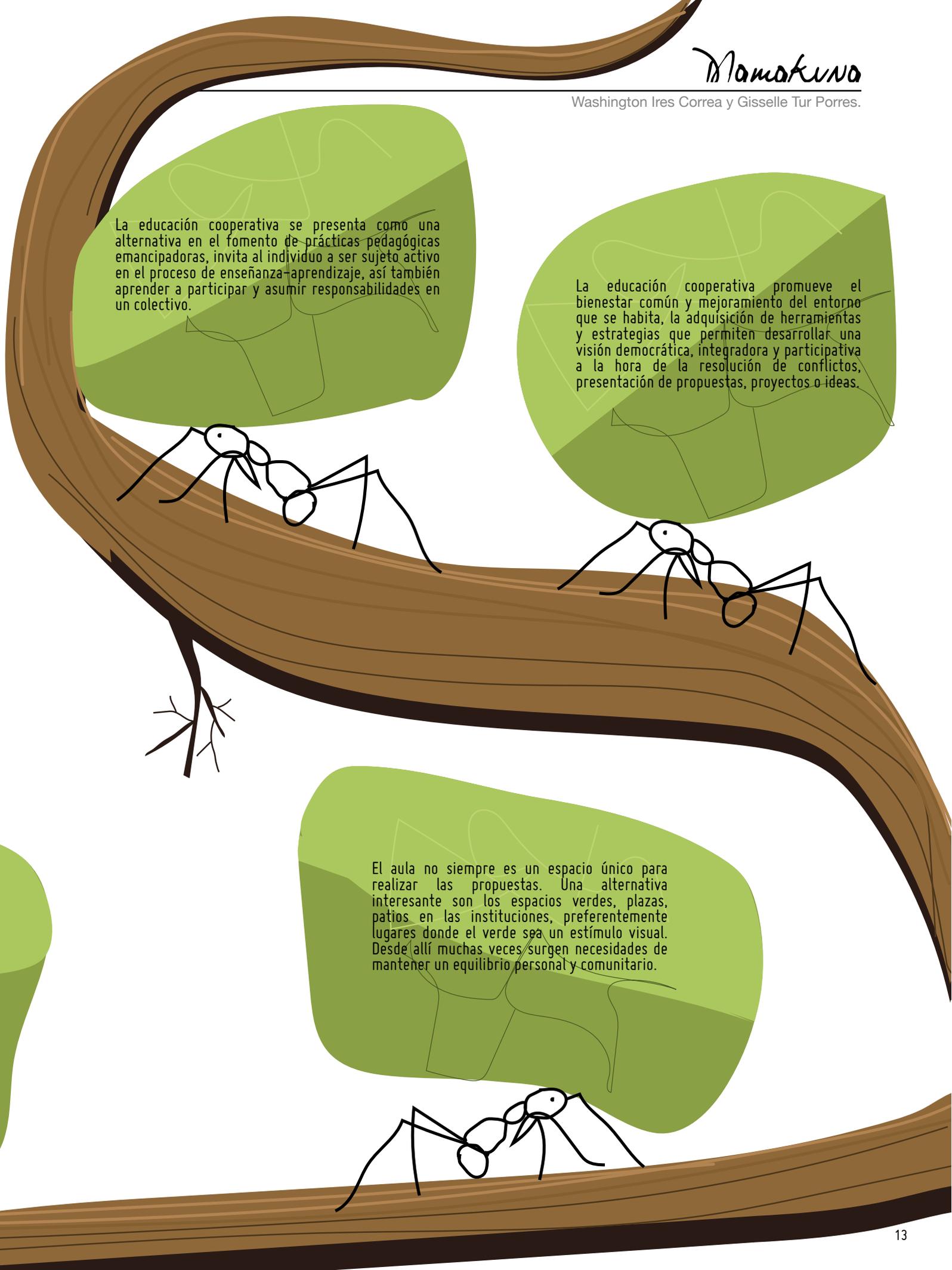
ASPECTOS ENRIQUECEDORES.

Iniciar una actividad de sensibilización corporal desde una postura de educación cooperativa implica desarrollar desde el inicio una participación grupal. Desde nuestra experiencia hemos optado por grupos de tres o múltiples, ya que los números impares ayudan a establecer un contacto menos direccional desde el concepto de corporeidad. Sin embargo, esto no incluye que los participantes deban siempre establecer contacto cara a cara; porque la interacción verbal sin mirarse habilita una cooperación distinta y tan válida como las habituales.

Otro aspecto enriquecedor al proceso es actuar como agente facilitador del mismo, plantear interrogantes que ameriten reflexión, el escucharse el uno al otro, el respetar los tiempos del otro, inmersos en una reflexión compartida y hasta podría decirse “cómplice” en la medida que comparten y debaten opiniones en busca de una proyección. Durante el proceso se trata de habitar lejos de un pretender o de un resultado inmediato; considerando permitir a los participantes la vivencia de un proceso “sin apuros pero sin perezas”.

El conocerse desde el otro implica ampliar los sentidos de solidaridad, estar abierto a nuevas propuestas, discernir y proponer las ideas propias, aumentar el volumen de corporeidad en función al otro, saber que el otro existe, darse cuenta que detenerse a reflexionar en comunidad no es una pérdida de tiempo y también genera crecimiento personal...





La educación cooperativa se presenta como una alternativa en el fomento de prácticas pedagógicas emancipadoras, invita al individuo a ser sujeto activo en el proceso de enseñanza-aprendizaje, así también aprender a participar y asumir responsabilidades en un colectivo.

La educación cooperativa promueve el bienestar común y mejoramiento del entorno que se habita, la adquisición de herramientas y estrategias que permiten desarrollar una visión democrática, integradora y participativa a la hora de la resolución de conflictos, presentación de propuestas, proyectos o ideas.

El aula no siempre es un espacio único para realizar las propuestas. Una alternativa interesante son los espacios verdes, plazas, patios en las instituciones, preferentemente lugares donde el verde sea un estímulo visual. Desde allí muchas veces surgen necesidades de mantener un equilibrio personal y comunitario.



de acceder al conocimiento, ya que de las interrelaciones surgen las ideas y debates activando las participaciones de los involucrados y descartando dudas pertinentes. Además existe algo muy significativo, desde los debates surge una comprensión y asimilación del conocimiento en forma horizontal, donde la única competencia a resaltar es la idea o proyecto grupal.

Otro punto a destacar es cómo a través del efecto “contagio” se da un aprendizaje entre pares desde experiencias únicas y siempre transformadoras, vivencias que solo pueden sucederse desde la participación social.

Las reflexiones y valoraciones compartidas son un caudal enriquecedor durante y después del proceso; las mismas sirven como asistentes reales de las propias vivencias de los participantes, así también la creación de proyectos con vinculación en la comunidad. Por ejemplo, la percepción hacia el entorno cambia y la búsqueda de transformarlo acorde a las necesidades ya no son personales sino comunitarias. Por tanto, se construye la creación de una “comisión de fomento” de jornadas abiertas con la comunidad, eventos culturales y deportivos, entre otros. Además se amplía la participación hacia todos los sectores estudiantiles, incluyendo los adultos y surge un análisis general y espontáneo de la situación de los espacios verdes.

Como hicimos mención al inicio, significa priorizar las dinámicas desde un trabajo en grupos mixtos. Funciona como una forma más democrática

La diversidad humana y de género como nexo al proceso es un pilar a tener en cuenta, esta influye en la riqueza de las propuestas porque abre un abanico de “miradas distintas”, como así también facilita la comprensión por la defensa en la libertad de pensamientos.

LAS VENTAJAS DE CONOCERSE DESDE EL OTRO .

El conocerse desde el otro implica ampliar los sentidos de solidaridad, estar abierto a nuevas propuestas, discernir y proponer las ideas propias,



aumentar el volumen de corporeidad en función al otro, saber que el otro existe, darse cuenta que detenerse a reflexionar en comunidad no es una pérdida de tiempo y también genera crecimiento personal; comprender que el diálogo seduce a las propuestas, estimula los proyectos y provoca la toma de conciencia desde una participación responsable. Por otro lado, “el darse cuenta” se asocia a un sentimiento de pertenencia a la institución y a una forma activa de participación con la comunidad, este hecho es testigo de necesidades que antes no eran vistas y propone desde una disposición mental y corporal.

EL CUERPO COMO NEXO EN LA EDUCACIÓN COOPERATIVA.

La mejor propuesta que hemos encontrado desde la práctica educativa es la sensibilización corporal como agente facilitador de estrategias hacia una acción mutua, de solidaridad, por el bien común. Pues entonces el cuerpo ha sido nuestro mayor aliado, un facilitador de primer orden, un medio fundamental y propicio para lograr los objetivos, los cuales están sujetos a continuas transformaciones; un mecanismo de recursos, planificación y metodología a utilizar, partiendo de la premisa que el individuo debe ser seducido desde la educación cooperativa para un fortalecimiento individual y colectivo.

Hemos podido observar cómo ello ha promovido una demanda legítima de la esencia del cooperativismo: permitir que las personas experimenten e investiguen a través de un accionar autónomo y al mismo tiempo desarrollar un espacio social desde la corporeidad y la participación continua desde la escucha con el “otro”.

UN EJEMPLO DE TRABAJO DESDE EL AULA

OBJETIVOS.

- Trabajar la inclusión desde la dinámica, favorecer la comunicación y el contacto corporal con el “otro”.
- Estimular la cooperación espontánea, ver la importancia de una acción conjunta y su resolución rápida sin previa planificación.
- Remover obstáculos de contacto.

MATERIAL.

Un salón o espacio verde acorde a la propuesta; sillas sin posa brazos o bancos para cada participante, material sonoro.

DESARROLLO.

Las sillas o bancos estarán dispuestos en círculo y en proporción al número de participantes; al comenzar la música los participantes caminan a su alrededor. Una vez detenida la música los participantes buscan ocupar un lugar. Cada vez que se retoma la música se quitan dos sillas por cada ronda. En la ronda final quedaran solamente tres. La consigna es que todos los participantes en cada ronda logren estar en contactos con las sillas y sin tocar el piso con los pies.

Importante: nadie debe quedar excluido.

Nota: a medida que se desarrolla el grado de dificultad de la propuesta claramente podrá observarse cómo crece el contexto cooperativo en proporción a las dificultades de la dinámica, sin embargo, antes de iniciar la actividad se sugiere tomar dos o tres minutos en formación circular para



comprender el “habitar desde el otro” y facilitar la inclusión. Al finalizar se puede realizar una reflexión de las vivencias de la dinámica.

AL FINALIZAR.

Las evaluaciones (auto evaluaciones o co-evaluaciones) deberían estar sujetas a las vivencias de las actividades, no tienen por qué ser inmediatas, pueden sucederse después de varias propuestas dependiendo de la dinámica grupal. Para que se suceda debe aplicarse desde una perspectiva y visión más participativa que individual e incluso realizar evaluaciones globales con el grupo y luego en sub grupos hasta llegar a la individual, o sea, finalizar el proceso con un foro donde cada estudiante pueda comunicar cómo se sintió en interacción consigo y con el otro.

RECURSOS.

Los recursos utilizados durante la propuesta han sido la búsqueda y desarrollo de las capacidades y de los sentidos, desde un contacto directo o indirecto, ambos basados en la corporalidad de los participantes.

La percepción individual se realiza desde el otro, y con la participación en una asociación en la cual el “otro” y el “uno” pasan a ser “dos” comprendiendo

la existencia del “tres” y culminando en la fusión de los recursos como propios.

Para reforzar los recursos corporales se pueden adicionar pelotas de goma de mediana talla, las cuales han sabido ser un vehículo de sensibilidad frente a los diferentes “toques corporales” y propuestas.

RESULTADOS OBTENIDOS

Frente a los nuevos desafíos, no siempre tenemos los resultados esperados y puede que nuestra intelectualización de los hechos de forma previa nos adentre a una ansiedad desmedida para obtener resultados inmediatos. De igual forma cabe destacar nuestra experiencia cierta, la hemos dejado respirar, habitar y madurar desde el proceso mismo por la cual transitó. Pudiéndose observar claramente cómo una educación cooperativa para todos es posible, siendo la sensibilización corporal una experiencia facilitadora desde el aula, desde los espacios verdes, desde la escucha del otro y desde una participación activa con la comunidad.

Lo interesante es que las actividades generaron desde la participación sensitiva y motora, un despertar y cruce de curiosidades, las cuales se metamorfoseaban disfrutando el proceso y mostrando un inconformismo constructivo frente a realidades que antes eran ignoradas.

Washington Ires Correa

E-mail: waieestetica@hotmail.com

Investigador independiente afiliado a la Asociación General de Autores del Uruguay. (AGADU). IP: 2.801.166-91. Masajista habilitado por el Ministerio de Salud Pública del Uruguay (MSP), Universidad del Trabajo del Uruguay- Consejo de Educación Técnico Profesional (UTU-CETP). Pedicuro Médico habilitado por el MSP (UTU-CETP). Técnico en Belleza y Maquillaje Artístico (UTU-CETP). Músico (guitarra clásica y canto), Escuela Universitaria de Música del Uruguay. Artista autorizado por el Departamento de Cultura, Juventud, Esparcimiento y Deporte, Ministerio de Cultura de Bruselas-Bélgica.

Gisselle Tur Porres

E-mail: gisselle.tur@unae.edu.ec

Docente-investigadora Universidad Nacional de Educación (UNAE). Directora de la Carrera de Educación Inicial, Universidad Nacional de Educación (UNAE). Docente-Investigadora (UNAE). Licenciada en Psicología, Universidad de la República Oriental del Uruguay (UdelaR). Magister en Educación graduada con honores de la Universidad de Lovaina (KU Leuven). Candidata a Doctora en Educación en el Laboratorio para la Educación y la Sociedad (KU Leuven).



“Lo interesante y significativo de la educación cooperativa es que se fundamenta en la colaboración de los distintos actores y en el consenso, por tanto lleva implícita la colaboración”.

“La educación cooperativa surge de la asociación de las personas, que, pensando en grupo, se proponen difundir los conocimientos y desarrollar los aprendizajes”.

